

Analgésicos, aliados para el tratamiento del dolor

De uso tanto humano como veterinario, los analgésicos son medicamentos que se utilizan para aliviar el dolor y la inflamación en determinadas lesiones. Se dividen en dos grandes grupos: los antiinflamatorios no esteroideos (AINEs) y los esteroideos.

El dolor es un mal compañero de vida. Bien lo saben las personas y los animales que sufren algún trauma y que, por tanto, sufren algún dolor agudo temporal, que termina desapareciendo tras la curación de la lesión. Sin embargo, también podemos encontrar otro tipo de dolor, el crónico, que suele estar relacionado con el paso de los años o la cronificación de ciertas lesiones. Sea como fuere, en ambos casos, lo importante es aliviar el dolor y reducir la posible inflamación de la parte dolorida, y para ello se usa la analgesia. Hoy en día, para el tratamiento del dolor agudo y del dolor crónico los veterinarios tienen un amplio grupo de fármacos conocidos como analgésicos. Hay múltiples familias, en función de los diferentes mecanismos, con diferentes vías de administración, que pueden ser mejor para una mascota u otra. A continuación, vamos a hablar de los tres más comunes: los antiinflamatorios no esteroideos, los analgésicos narcóticos (opiáceos) y los analgésicos no opioides no AINE.

Familias

Tal y como señalan desde vets&clínics by Advance, probablemente, los antiinflamatorios no esteroideos, también conocidos con las siglas AINE, son los fármacos más comunes en el tratamiento del dolor agudo. Aquí encontramos algunos ejemplos por todos conocidos como pueden ser el ibuprofeno, aspirina, naproxeno, piroxicam o meloxicam. En general, tienen pocos efectos adversos, aunque un uso continuado de los mismos puede provocar algunos problemas como úlceras gástricas o hemorragias digestivas. Su popularidad también viene derivada de sus múltiples vías de administración, que son muy variadas.

Por su parte, los analgésicos narcóticos (opiáceos) hace años que se usan para el alivio del dolor. Son productos derivados del opio y son más poderosos en su función. Señalan en vets&clínics by Advance que suelen funcionar mejor administrados de manera conjunta con los AINEs. Sin embargo, hay que ir con cuidado, pues pueden llegar a provocar cierta dependencia.

El tercer gran grupo de analgésicos son los analgésicos no opioides no AINE. Aquí se encuentran una gran variedad de fármacos, y de familias, que suelen usarse, principalmente, en el dolor crónico, pues son menos eficaces en el tratamiento del dolor agudo. Algunos ejemplos son los antidepressivos, la Imipramina o la gabapentina.

Tras la elección del fármaco adecuado, hay que elegir la mejor manera de administración del mismo. Para ello, hay que tener en cuenta que la vía de administración puede cambiar el efecto del fármaco.

Más allá del efecto, también hay que tener en cuenta las posibilidades de administración en función del propietario. Así, tal y como comentan en vets&clínics by Advance, hay cuatro vías de administración de los fármacos analgésicos a elegir según el estado clínico del animal, la rapidez con la que queremos que tenga efecto, la duración de los efectos y los posibles efectos secundarios. Las vías son las siguientes:

- Digestiva: oral, sublingual, gastroentérica o rectal
- Parenteral: intramuscular, subcutánea e intravenosa
- Respiratoria: intranasal en analgesia principalmente
- Tópica: oftálmica, ótica y transdérmica

Síntomas de intoxicación

Cuando recetamos AINEs para las mascotas, es necesario que les recordemos algunos consejos y medidas preventivas a la hora de dar las pastillas:

- Proporcionar a las mascotas más agua, pues, en general, estos medicamentos provocan una mayor deshidratación en los animales.
- Estos medicamentos tienen que darse con el estómago lleno. De esta forma, se evitan posibles daños en el estómago.
- Es importante no suspender de manera repentina el tratamiento.

Es importante concienciar a los propietarios de que no hay que automedicar a las mascotas

De hecho, el veterinario tiene una tarea muy importante en la consulta. Debe concienciar a los propietarios de que automedicar a sus mascotas y darles paracetamol o aspirinas de uso humano puede ser algo letal para las mascotas. En algunos casos, su consumo puede llegar a provocar la muerte del animal. En otros casos, el animal puede padecer alguno de

los siguientes efectos secundarios: vómito, disminución del nivel de actividad, falta de apetito, diarrea, sangre en las heces o amarilleamiento de las encías. Asimismo, hay que tener en cuenta que animales mayores, muy jóvenes o debilitados, pueden ser más propensos a padecer efectos secundarios.

Por otra parte, recuerdan desde la FDA que administrar dos AINEs a la vez o con un esteroide, puede incrementar significativamente el riesgo y la gravedad de los efectos secundarios, especialmente de la toxicidad gastrointestinal. 🐾

CBD para mascotas

En el siglo XIX, el uso del cannabis era muy común, pero pasó a segundo plano tras su prohibición. Sin embargo, en las mascotas, poco a poco, va abriéndose paso su uso. Y es que el CBD se está alzando como un buen aliado como complemento nutricional en el tratamiento de algunas enfermedades. En EE UU, por ejemplo, se demostró que el cáñamo ayudaba a mejorar la movilidad y la calidad de vida de perros que tenían problemas articulares. Otros estudios también demuestran mejoras en epilepsia, disfunción cognitiva, dolor y enfermedades inflamatorias. En definitiva, los cannabinoides van a dar mucho de que hablar en los próximos años gracias a su novedoso mecanismo de acción.